

Instituto de Investigaciones Gino Germani.

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombres y Apellidos:

Javier Martín Moscoso Cadavid

Afiliación institucional:

Carrera de Cs. de la comunicación. UBA.

Correo electrónico:

J_moscoso_2@hotmail.com

Eje problemático: Identidad/Alteridad.

Título de la ponencia:

SomoS: representaciones de 'nosotros' y 'ellos' en la revista del F.L.H

Introducción:

En la década del 60 la homosexualidad continuaba siendo considerada una 'anormalidad'. Es así que las representaciones sobre ésta fueron construidas en general como una perversión, causada ya sea por una enfermedad congénita, una incorrecta asunción de los roles por parte de los padres, adquirida por un entorno desfavorable o por la decadencia de la clase dominante. A partir de un determinismo positivista, el desenlace lógico para esta sexualidad era la soledad y la depresión. En los medios de comunicación dichas concepciones se entrelazaban con el discurso de tolerancia. Sin embargo, la 'comprensión' por parte de amplios sectores de la sociedad y el Estado no parecía tal, seguían imperando la analogía de la homosexualidad y el crimen. Es por eso que las agresiones y crímenes homófobos se acentuaron con el golpe de estado autodenominada "revolución argentina"

En este clima represivo, en noviembre de 1969 se creó el primer intento de organización sexo política de Latinoamérica llamado Nuestro Mundo. Este grupo se formó para denunciar las persecuciones de las que eran objetos y reclamar sus derechos continuamente violados. Luego conformó junto con otras organizaciones el Frente de Liberación Homosexual, que tuvo una mayor presencia en la escena política. El Frente surgió en uno de los periodos más convulsionados de nuestro país por un lado la modernización de las costumbres en la familia heterosexual y a la sexualidad flexibilizaban las normas conservadores dentro de los hogares. Y por otro lado, un clima de violencia donde imperaban las luchas y las confrontaciones por distintos medios.

El siguiente trabajo se propone indagar la dimensión simbólica y sus imaginarios para poder comprender los comportamientos de los actores sociales dentro de este período. Porque consideramos que lo simbólico no puede ser entendido como una instancia superestructural que refleja los comportamientos sociales. De acuerdo con lo que señala Hannah Arendt "*cierta sordera a los significados lingüísticos ha tenido como consecuencia un tipo de ceguera ante las realidades a las que corresponden*". Es por eso que consideramos que esta dimensión es indispensable para comprender lo que los actores hacen. Para ello es necesario identificar los mecanismos significante que estructuran los comportamientos, porque ninguna acción política puede ser comprendida fuera del marco

simbólico que la configura ni de los imaginarios que ella misma genera en un campo de las relaciones sociales.

Para tales propósitos procederemos a analizar la revista *Somos*, órgano de difusión del Frente, que salió durante el periodo 73-76. El abordaje lo realizaremos a través del instrumental que nos provee la semiótica y la teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón, así como también las concepciones de discurso político.

Siguiendo la teoría desarrollada por Verón, se parte de la descripción de marcas en el discurso de análisis; es decir, circunscripciones de la materialidad discursiva que son susceptibles de ser puestas en relación con otros discursos, transformándose así en huellas. Se harán descripciones de marcas en relación a los tres niveles. Los rasgos retóricos que refieren a la configuración del texto, los temáticos que conforman un tema exterior al texto y por último los rasgos enunciativo, en el que se construye una escena comunicacional entre el enunciador y enunciatario, antes no empíricos sino un efecto de sentido del discurso. Además tendremos en cuenta la particularidad que tiene la enunciación política que es la de construir un adversario, lo que supone no menos de dos destinatarios, uno positivo, el otro negativo.

Cambios: militancia y sexualidad en los 60

La década de los 60 se caracteriza por ser un periodo de profundas transformaciones políticas, sociales y culturales. Por un lado, amplios sectores de la sociedad comenzaron a sumarse a las organizaciones peronistas a partir del golpe de estado de Onganía en el 66, que interrumpía nuevamente el falso orden democrático que tenía proscripto al peronismo desde su derrocamiento en el año 1955. Jóvenes de distintos sectores pero principalmente de clase media, influenciados por las distintas experiencias revolucionarias como la cubana, la revolución cultural en la China de Mao y el mayo francés comienzan a participar en diferentes organizaciones cercanas al peronismo. Por otra parte, algunos/as jóvenes también comenzaron a cuestionar los paradigmas y valores sexuales vigentes hasta el momento. La píldora anticonceptiva permitió que las mujeres tuvieran la posibilidad de decidir cuándo y con quién tener un hijo. Es así que el feminismo resurge en este momento

planteando como consigna 'lo personal es político'. Se comienza a producir pequeños desplazamientos discursivos en la formas de comprender las diferencias sexuales, los roles de género y la relaciones familiares¹. Sin embargo la homosexualidad no se vio modificada rotundamente pero si comenzó a existir un discurso más tolerante. Los medios gráficos fueron uno de los soportes donde comenzaron a circular estos discursos².

Estas transformaciones se producían en un clima represivo y moralizador impuesto por las políticas nacionalistas, liberales y conservadora del gobierno de facto de Onganía que hasta intentó controlar la vida privada de los sujetos. Este accionar represivo tuvo como víctimas a todas las identidades y prácticas sexuales que estuvieran por fuera de las parejas heterosexuales monógamas. Los Códigos Contravencionales, que les otorgaban un poder a la policía de custodias de la moral pública, tuvieron como blanco predilecto a los homosexuales.

Nuestro Mundo nace en noviembre en 1969, liderado por Héctor Anabitarte, un empleado de correos ex miembro del partido comunista del que fue expulsado por ser homosexual, y por una decena de sindicalistas 'homosexuales'. En agosto de 1971, junto con otras organizaciones, inspiradas en el movimiento "Gay Power" de Estados Unidos, formaron el Frente de Liberación Homosexual que llegó estar conformado por diez grupos. Además de Nuestro Mundo, se encontraban Eros, que estaba integrado por jóvenes universitarios entre los que se destacaban Nestor Perlongher y Zelmar Acevedo. Este grupo era el que se encargaba de realizar pintadas y volanteadas en espacios públicos. Slogans como el "Machismo=Fascismo" "El Machismo es el fascismo de entrecasa" fueron creados por ellos que les valió una nota en la revista Panorama³. También estaban los profesionales, que confeccionaban documentos teóricos y encuestas; Safo el primer grupo de mujeres lesbianas, Bandera Negra que tenía una posición anarquistas y Emanuel de cristianos. La estructura de organización estaba muy lejos de las tradicionales con escalas jerárquicas. Estas eran más cercanas a los movimientos de izquierda de la época que funcionaban como células independientes pero relacionadas. Esta pluralidad y forma de organización generó algunas tensiones, la principal era entre los que consideraban que el Frente sólo debía ser

¹ Cosse, Isabella "Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta"

² Moscoso, J. "El amor que comienza a decir su nombre"

³ 'Homosexualidad: Las voces clandestinas' (1972) Panorama

un grupo de opinión sobre cuestiones relacionada a la sexualidad y los jóvenes proveniente del anarquismo y el comunismo, que le imprimieron una tónica más agitativa y creían que debían inscribirlo dentro de la luchas sociales más generales. O sea, el dilema era se enfrentaba a la psicología y las instituciones sexistas o se luchaba junto a los trabajadores y estudiantes. Estas tensiones quedan manifestadas en el boletín de 1972 donde se reproducen dos documentos contrapuestos, en uno se busca que los partidos de izquierda incorporen las reivindicaciones homosexuales a su programa, en el otro se habla con escepticismo del socialismo.

Cuando Héctor Cámpora el 25 de mayo de 1973, asumió la presidencia, el F.L.H. estuvo presente en la Plaza de Mayo con una bandera que tenía como consigna un fragmento de la marcha peronista *“Para que reine en el pueblo el amor y la igualdad”*. La foto de ese momento fue publicada en el mes de junio en la revista *‘Así’* junto a una larga entrevista a tres miembros del F.L.H. realizada luego de la masacre de Ezeiza en la que también participaron en el frustrado recibimiento.

La revista *‘Somos’* del F.L.H. comenzó a salir en diciembre de 1973. Era mimeografiada clandestinamente en una oficina del Partido Socialista de los Trabajadores y llegó a tener una tirada de 500 ejemplares según cuenta Perlongher. La diagramación de las páginas en una sola columna, la tipografía de máquina de escribir y los dibujos ilustrando algunas notas dan cuenta de lo artesanal de la producción. En sus páginas se pueden encontrar crónicas, recortes de noticias de otros diarios sobre sexualidad o en el que estén involucrados homosexuales, además de comunicados sacados por las organizaciones, discusiones eclesíásticas, notas de los movimientos feministas y lésbico, poemas, notas de color sobre las historias amorosas, ensayos, humor, etc. La gran mayoría de los textos son teóricos, lo que genera una brecha entre los homosexuales militantes y el resto de la comunidad.

El tema principal de la revista es la opresión que sufre los homosexuales en particular, juntos a las mujeres y los trabajadores, por parte de la cultura patriarcal, heteronormativa, y burguesa de la Argentina y del mundo. Este discurso crítico provenía en gran medida del nuevo feminismo, que sostenía que la subordinación de las mujeres continuaba a pesar de las conquistas legales y políticas. Por eso para liberar a la sociedad

había que terminar con las instituciones que sostenían en el régimen patriarcal. Es así que los temas están inscriptos en los debates de la época, en los que se articula el imaginario revolucionario con aportes propios de la revolución sexual que el feminismo y algunas ramas del psicoanálisis habían comenzado a instaurar. Por ejemplo publica una nota de la Liga del Derecho de las Mujeres un grupo feminista francés entre las que se encontraba Simone de Beauvoir. Si bien hay diferencia entre las luchas de género esto no impide que se una tengan puntos en común. Por ejemplo esto queda explicitado en la traducción de un texto de la agrupación francesa Arcadie *“Yo soy una lesbiana”*:

“Si los hombres se quejan de insultos, de reprimendas que se ejercen contra ellos, las mujeres no padecen tanto ese género de problemas; lo único que ellas han de reivindicar es la lucha perpetua contra el varón. Es evidente que la lesbiana lucha contra el espíritu viril y los homosexuales varones se baten contra una sociedad que los devora con sarcasmo. Los problemas son diferentes por su base, pero el resultado es el mismo. Los problemas son diferentes por un reconocimiento (la liberación de las mujeres en su totalidad) y una rehabilitación (el derecho a la libertad para los homosexuales)”

La institución paradigmática de la represión es la policía. Por ejemplo, en el primer número de la revista publican el comunicado emitido por el F.L.H durante la segunda semana de noviembre alertando a la comunidad homosexual sobre la Campaña de Moralidad lanzada por Perón en el 73 a través de la policía federal. El sarcástico título *‘La tía Margarita impone la moda Cary Grant’* en referencia al jefe de policía Margaride que además de reprimir toda manifestación sexual que no fuese heterosexual y monogámica, se dedicaba a disciplinar los cuerpos cortando cabellos que sobrepasaran el cuello de la camisa, recortando las botamangas de pantalones, y quitando todo vello facial, imponiendo un modelo conservador de masculinidad de los años 40: Así lo relata el autor de la nota *“las fuerzas del orden se han puesto a competir con Channel, Cristian Dior y otros centros de moda, muñidos de hachas y tijeras policías recorren las calles de Capital y Gran Bs. As. Dispuestos a imponer el prototipo de los galanes yanquis de los 40 para los jóvenes argentinos”*

La policía representada como la institución encargada de llevar a cabo este proceso disciplinador y coercitivo aparece en los relatos de historias de lectores como “*Quiniela*”⁴ y “*Mi amigo Andres*”⁵, en los ensayos como “*La represión abarata costos y produce estúpidos*”⁶ y en las cartas de lectores, entre otros. La posibilidad de decretar edictos que tenía la policía permitía la producción de estos relatos y los comunicados del F.L.H. reclamando:

*“Derogación de Edictos Policiales Antihomosexuales y de toda la legislación represiva/ Libertad a los homosexuales presos y a todos los detenidos por causas políticas e ideológicas/ Cese inmediato de la campaña de moralidad, las razzias antihomosexuales y al conjunto de la ofensiva derechista”*⁷

Pero las historias de la represión policial en la Argentina contra los homosexuales tienen larga data. Como lo cuenta el autor de “*veinte años de Razzias*” donde relata la campaña llevada a cabo por parte de la policía federal en el marco de la disputa entre el gobierno peronista y la iglesia católica por la reapertura de los prostíbulos⁸. Los medios de comunicación, según el autor, van a coincidir con la policía en culpar a los homosexuales del delito de corrupción. Se citan fragmentos del diario la *Prensa y Noticias Gráficas* de ese año donde predomina el sustantivo de amoral para denominarlos.

Sin embargo, con el correr de los años la represión contra la homosexualidad no va a disminuir sino acrecentarse, sobre todo después de la muerte del General Perón. Sin embargo, los homosexuales no fueron el único blanco de la represión sino que se extendió sobre todo el pueblo, particularmente los que se resistían al modelo que se quería imponer. Lo podemos observar en el siguiente fragmento:

“El F.L.H. de la Argentina deplora la escalada de violencia que ha provocado el asesinato de militantes de J.P., P.C., del P.B. (diputado Ortega Peña) del P.R.T. y del padre Mugica, de todos los caídos en la lucha de la liberación. (...) Esta escalada de violencia no es más que una exacerbación de la que se ejerce día a día contra los

⁴ Somos N2 Febrero 1974

⁵ Somos N2 Febrero 1974

⁶ Somos N3 Mayo 74

⁷ En “Falta Onganía” comunicado del F.L.H. emitido en noviembre del 73 y publicado en Somos N2 febrero 74

⁸ Para un análisis más profundo sobre este periodo ver M. Acha y P. Ben

homosexuales, las mujeres y todos los oprimidos. Por eso no es de sorprender que en un momento en que las clases dominantes temen perder sus privilegios, dejen al descubierto sus crudos medios de dominación: la represión sangrienta."⁹

En este momento, ya no es solo la policía representada como una amenaza contra el homoerotismo. Sino también algunos órganos del Gobierno Nacional ahora en manos de Isabel Perón y apoyada por la derecha peronista encabezada por López Rega. Por ejemplo en la revista *'El Caudillo'*, órgano del Ministerio de Bienestar, saca un comunicado llamando a los lectores a *"acabar con los homosexuales"*¹⁰ y proponiendo campos de concentración y brigadas callejeras como formas de combatirlos. Las crónicas sobre detenciones y asesinatos irán aumentando en cantidad, por ejemplo, en la revista *Somos* N° 6 se reproduce fragmentos de tres notas de otros medios sobre detenciones y otras tres sobre asesinatos.

Ahora bien, frente a esta ola represiva, la revista propone distintas tácticas para eludir sus consecuencias como una serie de consejos útiles por ejemplo, En *"Cartilla de seguridad"* explica en caso de ser detenido por la policía de que se los acusaría, que debían hacer si los detenían y en caso de someterlos a la prueba médica no agacharse demasiado rápido, porque se suponía que eso confirmaba si el sujeto era homosexual o *'normal'*. Pero no solo debía desarrollar tácticas frente este aparato sino también debían cuidarse de los chantajes recurrentes en el "ambiente" perpetradas por policías, homófobos y en algunos casos por otros homosexuales.

Esta igual no es la única forma de represión sufrida por los homosexuales en Argentina que denuncia el F.L.H. La Familia y la Medicina también serán representadas como instituciones coercitivas y represivas, que buscan disciplinar el cuerpo y el deseo. Así en los artículos *"La familia..."*¹¹ dice que el niño nace totalmente sexualizado y que la función de la familia es reprimirla a través de *"Uno de los mecanismos centrales (...) la internalización de la conciencia culposa."* Este mecanismo es empleado para adiestrar al sujeto en el proceso de sociabilización.

⁹ Somos n°4, Buenos Aires, agosto/septiembre 74

¹⁰ "(...) podía leerse en ese acabar algo más que un lapsus" escribió en el año 83 Néstor Perlongher en el artículo titulado 'Nena, llevate un saquito' publicado en la revista *Alfonsina*.

¹¹ Somos n°4, Buenos Aires, agosto/septiembre 1974

Sobre la medicina la comparación con la policía será muy directa. En el artículo *“Los médicos tienen que desertar”* dice *“Los psicoanalistas, sicólogos, (sic) son los policías de blanco del sistema (...) los blancos son sumamente peligrosos (...) muchos de ellos creen curar y en realidad están vigilando la ‘normalidad’ podrida y castigando toda insurrección, es decir, desviación”*

Esto se debe a que la frontera de la normalidad es marcada por la medicina y la policía se encarga de vigilar y castigar. Se margina la homosexualidad por un lado y se la pena por el otro. Como señala en el siguiente fragmento:

*“Hasta ahora, en el plano de lo jurídico, el concepto de enfermedad se oponía al de delito. Por supuesto, en la práctica policial, el Estado acostumbra a dejar de lado esa separación. Así, en el caso de los homosexuales, mientras la ciencia dice que somos enfermos, los policías se dedican a encarcelarnos”*¹²

Como pudimos observar, la representación de la medicina como parte del aparato coercitivo que los persigue es muy distinta a la construcción realizada por las revistas *Confirmado* y *Panorama*, como dos esferas distintas y opuestas donde la medicina los ayuda.

De este modo, la medicina es considerada como un aparato coercitivo que determina algunos deseos como legítimos y otros no. Pero por otro lado, castiga esa ilegitimidad ocultando, mejor dicho desconociendo, información sobre aquellas enfermedades de transmisión sexual. Esto es producto de la moral que tiene como norma la heterosexualidad monogámica. Por ejemplo, en el artículo *“las enfermedades venéreas”* donde se da una descripción para poder detectar la presencia de alguna enfermedad de transmisión sexual, porque *“Los médicos a los que acudimos, también ellos impregnados de esa roñosa moral, se muestran a veces incapaces de diagnosticar una sífilis y en su lugar nos tratan por cualquier otra cosa”*¹³. La moral de los médicos, que afecta al conjunto de la sociedad, provocando *‘vergüenza y culpa’*, es concebida como producto de una ideología, una falsa conciencia que perjudica sus facultades.

¹² Ibid de Victor Bosch seudónimo de Néstor Perlongher

¹³ Somos nº3, Buenos Aires, Mayo 1974

La violencia institucionalizada o civil ejercida contra los homosexuales no es construida en la revista como monopolio argentino, en otras partes del mundo y en otros momentos históricos la homosexualidad fue uno de los blancos a reprimir. De esta manera es descrita en artículos como *“La situación de los homosexuales en Cuba”*¹⁴, *“El FBI investiga homosexuales”*¹⁵ y *“Masacran homosexuales en Chile”*¹⁶ *“De Sodoma a Auschwitz”*¹⁷ en los policiales como *“EE.UU: Unas veinte personas asesinan a un homosexual”*¹⁸ *“Represión en Uruguay”*¹⁹ *“En Lima asesinan a dos homosexuales y balean a un tercero”*²⁰ o en los poemas *“defensa de los homosexuales de Tenochtitlan y Tlatlaxolco”*²¹ y *“Mort d’un détenu”*²² entre otros. Tanto en los países capitalistas como los comunistas u socialistas, en el régimen nazi o el stanilista, en la edad media o en la edad moderna, en las hogueras de la inquisición o en los campos de trabajo rusos, siempre los homosexuales son blanco de ese ejercicio.

Sin embargo, también aparecen descritas las actividades y las conquistas conseguidas por la lucha de los homosexuales organizados en otras partes del mundo, por ejemplo en las gacetillas de los congresos homosexuales de Francia e Italia, en notas como *“Aprueban ley progresista en Alemania”*²³ *“Solo para adultos, y en privado es legal la sodomía en Australia”*²⁴, *‘homosexualismo’*²⁵ que dejaba de ser delito en Colombia, *“Portugal: las mujeres y los homosexuales luchan por sus derechos”*²⁶ extraído de un medio gráfico norteamericano.

Además aparecerán cartas de los movimientos o militantes de esas organizaciones, como The National Gay Task Forge²⁷, una organización a nivel nacional en los Estados

¹⁴ Ibid. Febrero 1974

¹⁵ Somos nº1, Buenos Aires, diciembre 1973

¹⁶ Ibid. Febrero 1974

¹⁷ Somos nº6, Buenos Aires, Agosto 75

¹⁸ La Razón 26-11-73 en Somos nº1

¹⁹ Ibid, agosto 75

²⁰ Ibid. Agosto 75

²¹ Ibid. Febrero 74

²² Somos nº4, Buenos Aires, Somos nº 4

²³ Ibid. Diciembre 1973

²⁴ Ibid. diciembre 1973

²⁵ Noticias 1-2-74 en Somos nº2

²⁶ New York Times 5/19/74 en Somos nº4

²⁷ Somos nº2 febrero 1974

Unidos o Grater Liberated Chicanos²⁸, un grupo formado por latinoamericanos residentes en EEUU, así como también una adhesión del Grupo Homosexual de Barcelona²⁹. También publican las notas enviadas por las organizaciones como es el caso de National Gay Task Force y su el artículo *“siquiatras aprueban cambio sobre la homosexualidad”*³⁰ en la cual se relata que la Asociación Siquiátrica Norteamericana (APA) quito a la homosexualidad de enfermedades mentales, el movimiento considero este hecho *“como la mayor victoria para la gente homosexual”* agregando que *“el diagnostico de la homosexualidad como una enfermedad ha sido la base de la opresión para una décima parte de la población norteamericana”*

En el último año empieza a aparecer artículos sobre Congresos en los que el F.L.H. participo. Por ejemplo el Congreso Internacional de Opresión Sexual y Liberación realizado en Italia³¹ o *“The International Gay Rights Congress”*³² realizado en Edimburgo y donde la participación de un delegado del F.L.H. que había sido invitado. Leyó una declaración que testimoniaba *“la situación represiva en nuestro país y llamaba a concretar la solidaridad homosexual internacional”*.

Como pudimos observar hasta aquí en la revista el homosexual aparece como una víctima. Por ejemplo, en la declaración de repudio a los asesinatos del militante Silvio Frondizi, el periodista Barraza y otros tantos, el autor dirá: *“Los homosexuales de la Argentina, reprimidos por todos los gobiernos del país, constitucionales o no; los homosexuales, que padecemos prisión y asesinatos cotidianos, y a quienes no favoreció una amnistía”*. Pero también reprimidos por las instituciones familiares y médicas. Estas construcciones serán reforzadas por los dibujos (figs. 1-2) que acompañan las notas que cumplen la función de anclaje sobre la represión y hostigamiento. Sin embargo, el homosexual es construido como un sujeto activo y rebelde, que viene a subvertir el orden patriarcal, burgués y heteronormativo. En varios fragmentos antes citados aparecen la figura del homosexual revolucionario, con conciencia social, comprometido con la causa nacional y popular y el resto de las demandas de los oprimidos del sistema, pero

²⁸ Somos nº4 agosto 1974

²⁹ Ibid. agosto 1974

³⁰ Ibid. agosto 1974

³¹ “En oppressione sessuale e liberazione” en Somos nº 6

³² Ibid. nº6

principalmente su tarea es concientizar a los homosexuales de aceptarse de ser lo que son. Esta imagen es retratada en el comic ingenuo (Figs. 3-4) publicado en la revista *Somos n° 6* donde una pareja de homosexuales, después de producirse la concientización, se visten de superhéroes y salen a combatir los prejuicios. El primer enfrentamiento que tienen es con la madre de uno de ellos que los agravia con palabras machistas, pero finalmente toma conciencia y los incentiva a luchar.

En relación a esto, la figura de Jean Genet va a funcionar como imago. Es el ejemplo de la opresión sufrida y la virtud revolucionaria. En *“Nuestra señora de las flores: amor, poesía y revolución”* el autor dice sobre el escritor *“Genet es para nosotros un compañero de lucha...”*. A través de la imagen de Genet el enunciador legitima su posición de combatiente junto al pueblo. La elección de este personaje, también permite dar cuenta de la imagen del emisor y el receptor: intelectuales de clase media.

Esta figura del homosexual revolucionario y comprometido, también aparece en las voces de los católicos homosexuales que salen a disputar el campo simbólico impuesto por la jerarquía eclesiástica para, como sostiene Vaggione, *“desmontar el solapamiento de lo religioso, lo moral y lo jurídico que, por décadas, sirvió como aparato ideológico para el sostenimiento de una postura única y dogmática sobre la sexualidad”*. Su postura está influenciada por la corriente teológica de la liberación³³ y por Paulo Freire referente de una propuesta educativa liberadora. En el epílogo del artículo aclara *“Nuestra primera nota es un manifiesto de lucha donde hemos evitado totalmente nuestra caracterización particular como grupo, con el fin de aclarar los fundamentos que nos unen y nos identifican con todos los homosexuales que en el mundo entero están luchando por su liberación”*.

En la revista se mantienen latentes las posiciones religiosas, ideológicas y de clases para asumir la propia identidad sexual e inscribir la lucha por liberación sexual en un conjunto más amplio, la lucha de los oprimidos en su conjunto.

La enunciación en la revista varía: si se trata de un manifiesto o una declaración es similar a la del discurso político donde hay un contradestinatario que estará encarnada en la policía, más indirectamente al sistema patriarcal heteronormativo burgués. Pero a medida

³³ En la nota se cita uno de los documentos producidos en la reunión del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) en Medellín (1968).

que pasa el tiempo, el destinatario negativo se va desplazando hacia el gobierno peronista por el accionar violento y represivo que van adquiriendo sus políticas sobre todo después de la muerte de Perón.

El destinatario positivo será el homosexual asumido y comprometido en la lucha mientras que el paradestinatario el homosexual sin asumirse o que no se encuentra comprometido en la liberación, sin embargo esto no se consiguió. Muchos se asustaban por la impronta agitativa y politizada. En las crónicas adquiere un lenguaje distanciado del enunciado, presenta los hechos como objetivos. Pero además hay una polifonía debido a la reproducción de notas extraídas de otros medios gráficos masivos nacionales y en menor medida, internacionales.

Conclusión:

Pudimos observar, a partir del análisis de la revistas Somos, que la enunciación del F.L.H. se constituye como una agrupación política gestada por y para homosexuales, más allá de la aparición de las voces del feminismo. La pluralidad de voces representa un universo del enunciador plural y diverso pero con un objetivo común la transformación social y la liberación sexual. Lejos esta de una construcción monolítica y homogénea. Existe Es un enunciador acentuadamente politizado, incluso en los cuentos el enunciador es denunciante del hostigamiento social que sufren los homosexuales en manos de los policías. Estos últimos se convierten en el principal contradestinatario. La mayoría de las notas tienen como tema principal denuncia de la represión de la que son víctimas los homosexuales por parte de estos.

La represión es considerada como un elemento a-histórico. Desde siempre y en todos los regímenes los homosexuales son víctimas de la represión. El mito fundador que muchos movimientos gay construían en relación a que la homosexualidad en Grecia era aceptada, e incluso estimulada no aparece en la revista.

La opresión ejercida por otras instituciones como la familia y la medicina, también es denunciada. Los argumentos contra ambas provienen principalmente de los aportes del feminismo de la segunda ola y el marxismo, particularmente del texto de Engels "*El origen*

de la familia, la propiedad privada y el Estado”y de los aportes freudomarxistas de Reich y Marcuse.

Esta construcción de un enunciador agitativo y comprometido, al mismo tiempo que intelectual produce una relación asimétrica con el destinatario positivo. Para los homosexuales de clase media que no veían con buenos ojos los movimientos de izquierda era un lenguaje demasiado politizado, para los homosexuales de los sectores populares el lenguaje era demasiado sofisticado. Tampoco trascendió las fronteras en la problemática de la represión sexual, que los partidos de izquierda la incorporaran. Sin embargo, calificar de fracaso la primera experiencia del F.L.H. es pecar de crítico o tener una mirada demasiado pesimista. Los primeros pasos de esta experiencia sembraron la semillas para años después con el retorno democrático, floreciera nuevamente los movimientos, con una mayor fuerza, con otras posiciones y construcciones. Si bien casi ninguno de los miembros del F.L.H. participo en la conformación de estos grupos, el camino ya había empezado a ser marcado.

SOMOS TODOS HOMOSEXUALES REPRIMIDOS POR UNA SOCIEDAD
INJUSTA, BASADA EN LA OPRESION.

Es necesario comenzar por espertarnos a nosotros mismos; los
homosexuales somos seres humanos con perfecto derecho a vivir li-
baramente. Los homosexuales, en tanto que tales, somos todos igua-
les. Tenemos un enemigo común: la sociedad de opresión. Todos los
demás oprimidos se están uniendo para modificar esta sociedad in-
justa. Es por eso que tenemos que unirnos entre nosotros y sumarnos
a la lucha de todos los oprimidos, para reclamar nuestros legítimos
derechos en la sociedad nueva que ya se está comenzando a gestar.

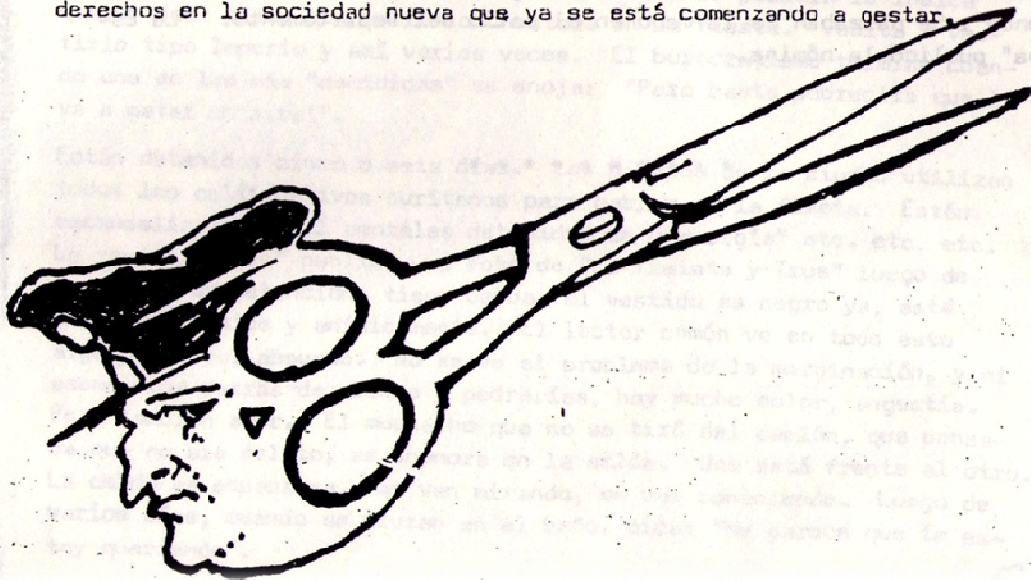


Figura 1 y 2 Revista Somos N° 1, Buenos Aires, diciembre 1973



Figura 3 y 4 Revista Somos Nº6, Buenos Aires; agosto 1975

Bibliografía:

Acevedo, Z. *“Homosexualidad: hacia la destrucción de los mitos”*. Buenos Aires: Ediciones del ser, 1985

Arendt, H. *“¿Qué es la política?”*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1997

Bazán, Osvaldo, *“Historia de la homosexualidad en la Argentina. De la conquista de América al siglo XXI”*, Buenos Aires: Marea, 2000

Farji Neer, *“Amar y vivir libremente en un país liberado”: lo público y lo privado en la identidad política del Frente de Liberación Homosexual*. V Jornadas Jóvenes Investigadores, Instituto Gino Germani, noviembre, 2009

Moscoso Cadavid, J. *“El amor que empieza a osar decir su nombre: Análisis de las representaciones de la homosexualidad masculina en las revistas de la década 60/70”*. *“Recorridos y perspectivas”* Jornadas Académicas de Investigación de la Carrera de Cs. de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Diciembre, 2010

Meccia, Ernesto, *“Una historia que recién comienza, la cuestión gay dentro del catálogo de derechos humanos”* en *La cuestión Gay: un enfoque sociológico*, Buenos Aires: GAE, 2006

Perlongher, Néstor, *“Historia del Frente de Liberación Homosexual”*, en *Prosa Plebeya*, Buenos Aires: Colihue, 1997

Sebreli, Juan José, *“Historia secreta de los homosexuales de Buenos Aires”* en *Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades*, Buenos Aires: Sudamericana, 1997

Sigal, S.; Verón, E. *“Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista”* Buenos Aires: Eudeba, 2004

Steimberg, O. *“El lugar de los medios en los estudios de comunicación”* material de la cátedra de Semiótica de los Géneros Contemporáneos. [2004]

Steimberg, O. Entrada *“Medios de comunicación”*. en Di Tella, Torcuato (supervisión)[1989]: *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Buenos Aires, Puntosur.

Verón, E. *“Fragmentos de un tejido”*. Gedisa Editorial, Barcelona España, 2004

Verón, E. *“Semiosis de lo ideológico y el Poder”*. Publica en espacios nro 1° 1 de diciembre de 1984

Verón, E.: *"La palabra adversativa"*, en AAVV; El discurso político. Lenguajes y acontecimientos, Buenos Aires: Hachette, 1987

Fuentes

-Revista Somos N° 1, Buenos Aires, diciembre 1973

-Revista Somos N° 2, Buenos Aires, febrero 1974

Revista Somos N° 3, Buenos Aires, mayo 1974

Revista Somos N°4, Buenos Aires, agosto/septiembre 1974

Revista Somos N°5, Buenos Aires. s/f

Revista Somos N°6, Buenos Aires; agosto 1975